



ECOHUMANISTAS. LA PROTECCIÓN DE LA ECOLOGÍA FÍSICA EXIGE RESPETAR LA ECOLOGÍA HUMANA

Carlos CACHÁN ALCOLEA
Universidad Nebrija (España)
ccachan@nebrija.es

Recibido: 14 de abril del 2015
Enviado a evaluar: 28 de abril del 2015
Aceptado: 17 de junio del 2016

RESUMEN

¿Qué es el ser humano? ¿Cuál es su origen y su fin? ¿Qué influencia tiene la naturaleza en el ser humano y cuál es su influencia sobre la naturaleza? Para los animalistas, es como el resto de los animales; su libertad y racionalidad no son signos de superioridad, ni tiene derechos por encima de los animales. Para los ecohumanistas, el ser humano forma parte de la naturaleza, pero es cualitativamente diferente y superior a los animales; y es creador de civilización. Analizamos estas dos *miradas ecológicas*. De especial interés la aportación de los ecohumanistas de la primera mitad del Renacimiento -que han tratado *in extenso* de la dignidad y la libertad del ser humano-, de Miguel Ángel y, finalmente, de Mozart, a través de sus cuatro inigualables óperas, que visualizan la dificultad de la ecología física para engendrar tanta belleza, tanta riqueza, tanto amor por las criaturas y tanta diversidad.

Palabras clave: Ecohumanistas, ecología física, ecología humana, protección.

ECOHUMANISTS. PROTECTION OF PHYSICAL ECOLOGY DEMANDS RESPECT HUMAN ECOLOGY

ABSTRACT

What is the human being? Which is its origin and its end? What is the influence of the nature in the man and what is his impact on nature? For the *animalists*, men are like other animals; freedom and rationality are not signs of superiority, nor having rights over the animals. For the *ecohumanists*, human beings are part of nature, but is qualitatively different and superior to animals; and is the creator of the civilization. We analyze these two *ecological looks*. A special point is the contribution of *ecohumanists* -from the first half of the Renaissance, who dealt *in extenso* the dignity and freedom of the human being-, of Michelangelo and finally, of Mozart, through his four insurmountable operas, which display the difficulty of physical ecology to engender so much beauty, so much wealth, so much love for the creatures and so much variety.

Keywords: Ecohumanists, physical ecology, human ecology, protection.

ECOHUMANISTES PROTECTION DES EXIGENCES PHYSIQUES RESPECT HUMAINE ECOLOGIE ECOLOGIE

RÉSUMÉ

Qu'est-ce que l'homme? Quelle est son origine et sa fin? Quelle est l'influence de la nature dans l'homme et quel est leur impact sur la nature? Pour les animalistes, les humains sont comme le reste des animaux; la liberté et la rationalité ne sont pas des signes de supériorité, ni avoir des droits sur les animaux. Pour les écohumanistes, les êtres humains font partie de la nature, mais est qualitativement différent et supérieur aux animaux; et est créateur de civilisation. Nous analysons ces deux regards écologiques. D'intérêt particulier est la contribution des écohumanistes de la première moitié de la Renaissance, qui ont traité longuement la dignité et la liberté de l'homme; de Michel-Ange et Mozart, à travers ses quatre opéras extraordinaires, qui affichent la difficulté de l'écologie physique pour engendrer tant de beauté, tant de richesses, tant d'amour pour les créatures et tant de biodiversité.

Mots-clés: Ecohumanistes, écologie physique, l'écologie humaine, protection.

1. INTRODUCCIÓN

"¿Qué es el ser humano?" "¿Cuál es su origen y su fin?" "¿Su relación con el mundo?" ¿Qué influencia tiene la naturaleza en el ser humano y cuál es su influencia sobre la naturaleza?". Estas preguntas, que el hombre se ha hecho desde que empezó a filosofar; desde que, "por medio de la observación atenta del mundo que le rodeaba, había logrado distinguir los fenómenos visibles de las causas invisibles que las regían" (Benoist-Méchin, 1982), los ecohumanistas siguen planteándolas a los hombres y mujeres del siglo XXI. Y lo hacen porque son conscientes de que el ser humano, que "forma parte de la naturaleza y está arraigado históricamente a ella" (Ramos, 1995), es cualitativamente diferente y superior a los animales. Admiten que no puede dominar y explotar la naturaleza de manera inmisericorde; es más, la necesita para su supervivencia. Pero afirman que no es un perturbador de la armonía discordante del cosmos, porque han comprobado que el ser humano "es algo más que expoliador y destructor" (Cachán, 2007).

Y en comunión con todos los defensores de la ecología natural y de la ecología humana, nos recuerdan –por activa y pasiva, de palabra, por escrito, a través de los medios de comunicación y redes sociales- que los seres humanos "constituye el centro de las preocupaciones para el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza" (Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1992). Son el principal combustible para acelerar el progreso del mundo" (Simon, 1994). "Criaturas, en las que está escrito un mensaje que no contradice nuestra libertad, sino que es su condición" (Benedicto XVI, 2008).

2. NATURALEZA E INGENIO

Venecia. Iglesia barroca de Santa María de la Salute. Gran canal exterior. Grácil cúpula. Solidez en medio de un constante movimiento de aguas costeras. ¿Cuál es su secreto oculto? Se sustenta sobre 1.106.657 troncos de aliso, roble y alerce (árboles comunes por entonces en el Véneto),

hincados en los fangos de la laguna. La madera sumergida no expuesta al aire no se putrefacta. Eso son los cimientos de esta joya única: árboles acariciados por las aguas cambiantes de una laguna adriática, durante más de tres siglos. Simplemente madera –una simple estructura biológica- para asombro del hombre del siglo XXI, sumergido en una cultura de acero y hormigón” (Cachán, 2000).

Los ecohumanistas se oponen a la visión de los *animalistas* y a su biocentrismo igualitario que aseguran que el ser humano es una especie más, es como el resto de los animales. Para ellos, “la libertad y la racionalidad humanas no serían signo de superioridad, ni tampoco el hombre tendría derechos por encima de los animales” (Ramos, 1995). El planteamiento biocéntrico, margina al hombre.

El escritor y periodista George Orwell no es *animalista*, pero en su famoso libro *Animal Farm (Rebelión en la granja)* refleja bien esta visión, al dar no solo el don del habla a los animales, sino también (a los cerdos) funciones humanas, hábitos humanos, comportamientos humanos, conductas humanas... Visten ropa humana, caminan sobre sus patas traseras y copian totalmente la conducta y aspecto de los humanos.

Uno de los primeros *animalistas*, el filósofo inglés Jeremy Bentham (1748-1832), padre del utilitarismo, defiende que lo animales, por su “capacidad de sentir agonía y sufrimiento”, independientemente de que tuviesen la capacidad de diferenciar entre “bien” y “mal”, deben tener unos derechos fundamentales como el derecho a la vida y a su seguridad, y a estar libres de la tortura y de la esclavitud. Y afirma que un perro es más aprehensivo que un recién nacido y que así está más cercano al humano adulto que un bebé: “Si miramos a miembros de nuestra propia especie, los cuales carecen de calidad de personas normales, parece imposible que su vida fuera más válida que la de unos animales”. (Doggie House, 2009).

Otro defensor de las tesis del biocentrismo igualitario es el filósofo australiano Peter Singer, profesor de Bioética en la Universidad de Princeton, autor del libro *Animal Liberation*, cuyas ideas están en el ADN del movimiento pro derechos animales, “padre” del movimiento de derechos animales y cofundador junto con Paola Cavalieri del Proyecto Gran Simio en 1993, nacido “con el fin de romper las barreras entre los animales humanos y los no humanos” (Singer, 2008). Esta organización está “dedicada a reconocer que los grandes simios tienen una condición moral propia de su naturaleza como seres autoconscientes que pueden pensar y tienen vidas ricas y profundamente emocionales. Como mínimo, deben contar con el derecho a la vida, la libertad y la protección contra la tortura” (Singer, 2011).

Singer dice que existen seres humanos que no constituyen una persona (recién nacidos o algunas personas con discapacidades mentales). Pero sí existen animales que constituyen una “persona”: seguramente los homínidos y, quizá, todos los mamíferos: “Si consideramos los derechos humanos como algo que poseen todos los seres humanos, independientemente de su capacidad intelectual o emocional, ¿cómo podemos negarles derechos similares a los grandes simios, que sin duda sobrepasan a algunos seres humanos en racionalidad, conciencia de sí mismos y vínculos emocionales con otros? Sería mostrar un prejuicio contra otros simplemente porque no son miembros de nuestra especie; un prejuicio que llamamos *especieísmo*, para resaltar su parecido con el racismo. El Proyecto Gran Simio pretende cambiar nuestra forma de pensar sobre los grandes simios y sobre los animales en general” (Singer).

Singer tiene como objetivo que los gobiernos de todo el mundo “sitúen a los grandes simios dentro del círculo de los seres con derechos morales y legales. De ese modo, nuestros parientes más próximos podrían servir para colmar el abismo moral que hemos creado entre nosotros y otros animales” (Singer).

3. IGUALES Y TAN DIFERENTES

El paleontólogo Richard Leakey (coautor de la conocida obra *Nuestros orígenes*), subraya que resulta sorprendente la diferencia entre el hombre y el animal más cercano a nosotros, el chimpancé, si se repara en el parecido genético y cromosómico de ambas especies, que es superior al 98%: por tanto, el chimpancé está más próximo al hombre que al gorila.

Esto sugiere que lo especial, lo exclusivo del ser humano está en algo que trasciende lo biológico. Y le hace ser responsable del resto de los seres vivos que hay en el mundo.

Para los ecohumanistas, la salvaguardia de la naturaleza –física y humana- es a una exigencia moral. Por eso, el ser humano tiene una responsabilidad con respecto a la biosfera o ecosfera; es decir, “el sistema planetario que incluye y sostiene la vida. (Botkin, 1993). Y también con la tecnosfera (costumbres, ideas, creencias, cultura y conocimientos científicos y técnicos; formada por todos los productos creados por el ser humano y que ayudan a mantener a las sociedades, se vale del desarrollo tecnológico y obedece a la necesidad del ser humano de transformar su entorno y aprovechar sus recursos).

Pero no es suficiente con que el ser humano tenga o se asuma una responsabilidad con respecto a la naturaleza física. Tiene también un deber con la naturaleza humana. Aquella le lleva a “defender la tierra, el agua y el aire como dones de la creación que pertenecen a todos”; ésta le confiere “el deber de proteger al hombre contra la destrucción de sí mismo. Es necesario que haya algo como una ecología del hombre, entendida correctamente” (Benedicto XVI, 2008).

Según los ecohumanistas, existe una solidaridad entre todas las criaturas. Porque “el *Homo sapiens* es el culmen de la creación, si por ésta entendemos la explosión de la vitalidad y la particularidad terrestre, iniciada hace mucho tiempo, cuando una débil solución de aminoácidos se mezcló en las aguas bajo la luz del sol” (Palmer, 1992). Francisco de Asís, patrón del medio ambiente y de los animales, lo expresa de una manera hermosa y poética en su *Cántico de las criaturas* (*Laudes creaturarum* o *Cántico del hermano Sol*), escrito “en dialecto umbrío y compuesto de 33 versos que no tienen un metro regular” ((La Enciclopedia biográfica en línea), con el que elogia la grandeza del Creador y canta la belleza y la bondad del sol y los astros. Porque, para Francisco de Asís, todos los seres debían tratarse como “hermanos” y “hermanas”.

“Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano Sol,
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor
y lleva por los cielos noticia de su autor.
Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado mi Señor!
Y por la hermana tierra que es toda bendición,

la hermana madre tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado mi Señor!
Servidle con ternura y humilde corazón,
agradeced sus dones, cantad su creación.
Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén".
(Francisco de Asís, Cántico de las criaturas)

Las criaturas son diferentes unas de otras. Los medios de comunicación informan de que, tanto las catástrofes naturales como la acción de esas mismas criaturas –incluido el ser humano– ponen en peligro de muchas maneras a la naturaleza.

4. CREADOR DE CIVILIZACIÓN

Los ecohumanistas afirman que el ser humano no es un simple mamífero. Es algo más. Es capaz de "formular criterios independientes del medio [los demás animales quedan determinados por una integración instintiva o automática en el medio natural] y, sobre todo, es el único ser que puede descubrir el sentido de las cosas, el que realmente tienen" (Ramos).

Es creador de civilización (tecnosfera), que no solo es sensibilidad refinada, conversación inteligente, energía, voluntad y capacidad creadora. En palabras del historiador y crítico de arte Kenneth Clark, es "sentido de permanencia", que se plasma en "hacer casas de piedra o escribir libros". (Clark, 1979). Civilización es recordad lo bueno del pasado (para agradecer a nuestros antepasado su legado para que nosotros viviéramos mejor). Pero soñando siempre con un futuro mejor, más justo y humano (para los hombres y mujeres que vengan después).

Los ecohumanistas sostienen que el ser humano es "único", "irrepetible", "inabarcable", "insustituible", "impredecible", "incognoscible" y, en palabras del filósofo Leonardo Polo, "solucionador de problemas". Es también el único ser vivo sujeto de derechos., deberes, valores y normas. La biosfera y la tecnosfera son su espacio vital. Y debe respetar ambas realidades, cuidarlas, protegerlas, conservarlas y mejorarlas, reconociendo la dignidad propia de los seres humanos. A través de su relación con la biosfera y la tecnosfera, el ser humano "modifica el mundo, transforma la realidad objetiva y se transforma a sí mismo" (Polaino–Lorente, 1995).

5. DIGNIDAD Y LIBERTAD

Los grandes humanistas del Quattrocento -los ecohumanistas de la primera mitad del Renacimiento- han tratado in extenso de la dignidad humana y de la libertad del hombre, que es el fundamento de su dignidad, porque, como dice San Columbano, "si eliminas la libertad, eliminas la dignidad" (Columbano, 2001).

La dignidad humana impregna el trabajo de los intelectuales de la época. "La dignità dell'uomo, motivo preferito degli umanisti dal Petrarca fino al Pico, viene celebrata dal Ficino in passi eloquenti che mettono in rilievo le capacità e le attività artistiche, scientifiche e politiche dell'uomo (la dignidad del hombre, argumento preferido de los humanistas de Petrarca a Pico, es ensalzada por Ficino en pasajes elocuentes que destacan las capacidades y actividades artísticas, científicas y políticas del hombre)" (Kristeller, 2009).

Dignidad del hombre tan bien captada por Massaccio y de la que da un sincero testimonio en los frescos de la iglesia del Carmine. “¡Qué carácter el de estos hombres! Hombres de una pieza, moral e intelectualmente, hombres que no conocen la frivolidad” (Clark).

Echemos una mirada *ecohumanista* a ese periodo tan fecundo y creativo de la humanidad en la que se afirma que el ser humano tiene la dignidad de *persona*; no es solamente algo, sino alguien. Capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas.

Giannozzo Manetti (Florencia 1396–Nápoles 1459), humanista, traductor, filólogo, historiador y orador. De familia acomodada, recibió una formación humanística con el estudio de las lenguas clásicas con Ambrosio Traversari. Al servicio de los Medici, señores de Florencia, y del papa Nicolás V, del que fue secretario, quien le encargó -por su excelente conocimiento del hebreo, el griego y el latín- una nueva traducción de la Biblia, pero no consiguió llevar a término la empresa. Tras la muerte del papa, marcha a Nápoles a la corte del rey Alfonso de Aragón. Escribe en 1455 *de dignitate et excellentia hominis (De la dignidad y excelencia del hombre)*, el primero de los elogios renacentistas de la dignidad y excelencia del hombre a la vez que una dura crítica del antihumanismo pesimista.

Redactado por indicación de Alfonso de Aragón, constituye la principal obra filosófica de Manetti, en la que ensalza las virtudes de la *conditio humana* y sostiene un humanismo que une el patrimonio de la antigüedad clásica con los principios del cristianismo y se apoya en una ética que integra la acción con la comprensión (*agere et intelligere*).

“Los cuatro libros en que se divide el tratado se dedican al elogio del andar erguido y de las características físicas del hombre (*de egregiis humani corporis dotibus*), de su espíritu, que lo convierte en imagen de Dios (*de praecipuis quibusdam rationalis animae privilegiis*) y del hombre en su globalidad (*de admirabilibus totius hominis muneribus*)...Manetti rechaza los argumentos de los pesimistas que desprecian la miseria de la «condición humana», y sostiene que la tierra no es un valle de lágrimas; al contrario, hasta la infelicidad y el dolor tienen un sentido en el plan de la providencia divina: no son, en cuanto tales, males absolutos, sino circunstancias inevitables de la existencia finita, que hay que aceptar con ánimo tranquilo (*delectabiles et optimae humanae naturae conditiones*)... Esta obra es una de las expresiones más significativas de la doctrina del hombre en el humanismo italiano” (*Encyclopaedia* Herder).

Manetti escribe: “Ma che dire dell'ingegno sottile ed acuto di quest'uomo così bello e ben fatto? Esso è così grande e tale che tutto ciò che è apparso nel mondo dopo quella prima ed ancora informe creazione appare trovato prodotto e compiuto da noi mediante quel singolare ed eminente acume della mente umana...” (¿Qué decir del sutil y agudo ingenio de este hombre tan hermoso y bien hecho? Es tan grande que todo lo que ha aparecido en el mundo después de aquella primera y todavía no acaba creación existe producido y hecho por nosotros gracias a la perspicacia singular y eminente de la mente humana...).

“Nostre, infatti, e cioè umane perché fatte dagli uomini, sono tutte le cose che si vedono, tutte le case, i villaggi, le città... Sono nostre le pitture, nostre le sculture, le arti, le scienze, nostra la sapienza... nostri sono infine tutti i ritrovati, che ammirabili e quasi incredibili, la potenza e l'acume dell'ingegno umano o piuttosto divino volle costruire ed edificare con una solerzia singolare ed eminente” (Nuestras son y, por eso, humanas, puesto

que han sido elaboradas por los hombres, todas las cosas que vemos: todas las casas, pueblos, ciudades ... Nuestras las pinturas, nuestras las esculturas, las artes, las ciencias, nuestra la sabiduría... nuestros son, finalmente, todos los descubrimientos, que admirables y casi increíbles, el poder y la agudeza del ingenio humano o más bien divino quiere construir y edificar con celo singular y eminente) (Eugenio Garin, 1942).

Leon Battista Alberti (1404-1472), humanista, arquitecto, matemático, pintor, poeta, escultor, teórico del arte y del lenguaje, filósofo, músico y arqueólogo. Considerado un prototipo de genio universal del Renacimiento. Procedía de una familia patricia de florentinos desterrados; estudió lenguas antiguas con Barzizza en Padua, y luego derecho canónico, matemáticas, ciencias naturales y retórica en Bolonia. Como escribano de un cardenal viajó por Francia y los Países Bajos. En 1432 entró a servicio del papa Eugenio IV, y entonces adquirió conocimientos de los monumentos clásicos de Roma. Alberti desarrolló una teoría del arte como imitación idealizada de la naturaleza, apoyándose para ello en la tradición antigua, y formuló también una conocida teoría de la perspectiva y de las proporciones. Su obra es sumamente variada en el sentido de un *uomo vario*.

Alberti destaca la reafirmación de la responsabilidad y el libre albedrío de cada individuo por encima de la aleatoriedad caprichosa de la fortuna. Dedicó al ser humano una apasionada loa: "A ti ha sido concedido un cuerpo más gracioso que el de otros animales, a ti la facultad de realizar movimientos aptos y diversos, a ti sentidos agudísimos y delicados, a ti ingenio, razón y memoria como un dios inmortal (Clark).

Marsilio Ficino (1433-1499), filósofo platónico humanista italiano. Estudia en Pisa y Florencia filosofía aristotélica y medicina. Está enterrado en la catedral de Santa Maria del Fiore (Florencia), donde un monumento lo enselza como el mayor filósofo florentino. En 1462 entra en contacto con Cosme de Medici. Impulsó la Academia Florentina, promovida por Cosme. De esta Academia surgieron las traducciones y las obras filosóficas de Ficino. Su obra principal es *Theologia platonica de immortalitate animarum* (*Teología platónica sobre la inmortalidad de las almas*). Escrita en 1482 y dedicada a Lorenzo de Medici, en esta obra expone sus argumentos sobre la inmortalidad del alma –"cópula del mundo", o punto de unión entre lo divino y lo humano-, que son un alegato a favor de la inmortalidad individual frente a la postura averroísta del entendimiento colectivo. En este texto reafirma la excelencia y la dignidad del de hombre.

Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494). Estudió en Bolonia, Pavia, Ferrara, Padua y Florencia. Hablaba muchos idiomas, entre ellos el latín, el griego y el hebreo. Su *Oratio de hominis dignitate* (*Discurso sobre la dignidad del hombre*) es un canto a la dignidad y libertad humana. Obra central del humanismo renacentista, redactada como alocución inaugural para la apertura del congreso filosófico de 1487, en el que deberían haberse discutido sus 900 tesis. Como el congreso no se celebró debido a la condenación, por parte de la Iglesia, de algunas de las tesis, el discurso no se pronunció y apareció sólo como póstumo. El título usual actual, *De hominis dignitate*, fue utilizado por vez primera por Jacob Wimpfeling en su edición de la obra de Estrasburgo (1504).

En su *Oratio*, el escrito más representativo de la antropología humanista, Pico declara que el hombre es «un gran milagro y un ser viviente admirable» (*magnum miraculum et admirandum animal*) que hay que anteponer incluso a las criaturas celestes. Mediante el acto de la creación, todos los demás seres han recibido una naturaleza fija, inmutable, y han

sido colocados en un orden jerárquico determinado por Dios. En cambio, el hombre fue creado en último lugar, para que contemplara y admirara la obra divina. No está predeterminado por su propia naturaleza, sino que tiene la posibilidad de decidir por sí mismo, libre de escoger entre animalidad y divinidad, de abandonarse al instinto o de elevarse hasta la semejanza con Dios. En esta libertad consiste la potencia y la excelencia de este «camaleón» de la creación, capaz de las más sorprendentes metamorfosis. Para el ecohumanista renacentista, la dignidad humana radica en la libertad para escoger su modo de vida.

Habla el Creador a Adán: "Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mí prescritas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado. Te coloqué en el centro del mundo, para que desde allí más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni un ser celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, para que tú, como libre y soberano artífice de ti mismo, pudieras moldearte y esculpirte en la forma que prefieras. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás regenerarte, según tu voluntad, en las realidades superiores que son divinas". (Pico della Mirandola, 2006).

Escribe Pico: "Las bestias en el momento mismo en que nacen, sacan consigo del vientre materno, como dice Lucilio, todo lo que tendrán después. Los espíritus superiores, desde un principio o poco después, fueron lo que serán eternamente. Al hombre, desde su nacimiento, el Padre le confirió gérmenes de toda especie y gérmenes de toda vida y, según como cada hombre los haya cultivado, madurarán en él y le darán sus frutos. Si fueran vegetales, será planta; si sensibles, será bestia; si racionales, se elevará a animal celeste; si intelectuales, será ángel o hijo de Dios y, si no contento con la suerte de ninguna criatura, se replugará en el centro de su unidad, transformando en un espíritu a solas con Dios, en la solitaria oscuridad del Padre -él, que fue colocado sobre todas las cosas- y las sobrepasará a todas" (Pico della Mirandola)

La importancia de este discurso proviene de la valoración del hombre a la que llega Pico. Después de los tratados de Facio (*De excellentia et praestantia hominis*, 1447) y de Manetti (*De dignitate et excellentia hominis*, 1452), esta obra —que por su estilo artístico y expresivo es considerada la obra literaria capital de Pico— representa la culminación de la exaltación moderna del hombre como microcosmos.

Para Pico, no es baladí que el hombre sea mitad ángel y mitad bestia. Es la voluntad (o el libre albedrío) la que nos permite elegir nuestra posición. El hombre es la más digna de todas las criaturas, incluso más que los ángeles, ya que puede elegir qué criatura quiere ser. Así que están abiertas a la evolución humana la oportunidad de crecer, de mejorar, de transformar el mundo y a sí mismo sin ningún límite salvo el de alcanzar la perfección y la felicidad eterna.

Y de los ecohumanistas italianos a los ecohumanistas españoles. Aunque tantos aquellos como éstos forman parte del elenco de ecohumanistas universales.

Fernán Pérez de Oliva (1494-1533): estudió en Salamanca, Alcalá, París y Roma. Catedrático y rector de la Universidad de Salamanca. *En su*

Diálogo de la dignidad del hombre -magnífico ejemplo de la bondad del ser humano-, publicado en 1546, 15 años después de la muerte de Oliva, destaca el "valor del hombre y su papel en el mundo" (Rivas, 2011). Antonio (un personaje de su diálogo) nos dice a nosotros, ciudadanos del siglo XXI: el hombre –un microcosmos que participa de todas las cosas creadas,- es la más admirable obra de cuantas Dios ha hecho (notamos aquí el eco florentino de Manetti y Pico) como se manifiesta tanto en la perfecta proporción del cuerpo como en la grandeza del entendimiento por el cual alcanza la verdad. Pero la naturaleza humana precisa vivir en sociedad para el mutuo perfeccionamiento.

Pérez de Oliva sostiene:

1º) El hombre es un microcosmos: tiene inteligencia, razón y un cuerpo mortal;

2º) tiene alma semejante a Dios y cuerpo semejante al mundo: vive como planta, siente como bruto y entiende como ángel;

3º) tiene en sí natural de todas las cosas y libertad de ser lo que quisiere. Planta o piedra puesto en ocio, y si se da al deleite corporal, es animal bruto; y si quisiere es ángel, hecho para contemplar la cara del padre; y en su mano tiene hacerse tan excelente, que sea contado entre aquellos a quien Dios dijo: *dioses sois vosotros*; de manera que puso Dios al hombre acá en la tierra para que primero muestre lo que quiere ser; y si le placen las cosas viles y terrenas, con ellas se queda perdido para siempre, y desamparado; mas si la razón lo ensalza a las cosas divinas, o al deseo de ellas, y cuidado de gozarlas, para él están guardados aquellos lugares del cielo

Francisco Decio (-1552), catedrático de Oratoria en el Colegio del Estudi General de Valencia. Para Decio, el ser humano "en cuanto dotado de razón y lenguaje, recibe a la vez las dotes de los demás animales y se convierte en una especie de microcosmos, "guidam parvus mundus". (Ginzo, 1994).

Juan Luis Vives (1492-1540), humanista, filósofo moralista y pedagogo, profesor en Lovaina y Oxford, en su *Fabula de homine (Fábula del hombre)*, de 1518, "evocando el Discurso de Pico –escribe Ginzo-, señala que la preeminencia del hombre se deriva de que no posee una naturaleza fija como los demás animales, sino de que es "libre" para escoger cualquier género de vida". A lo que añade el profesor Helio Carpintero, en su ensayo "Luis Vives, psicólogo funcionalista": "Y resultó que el hombre - ese animal augusto, que no solamente nació para la religión con Dios y la sociedad con los hombres, sino que para ello está esencialmente hecho y provisto"- hizo de planta –en su vida vegetativa-, luego vino con "mil apariencias de bestias", después se tornó "ciudadano urbano y compañero leal", y al final, cuando ya no se podía esperar más, "apareció reformado y con la misma apariencia divina" de los dioses. Llegaron muchos a creer "que aquel no era un hombre, sino Júpiter en persona", y en premio de todo ello, fue el hombre invitado y "se sentó con ellos [los dioses] en el convite" (Carpintero, 1993):

Ginzo empareja a Decio y Vives en su alabanza de la dignidad humana, que le diferencia esencial y constitutivamente del resto de los animales. "El recto cultivo del conocimiento no sólo sitúa al hombre en una posición privilegiada respecto a todos los demás seres, elevándole desde la animalidad hasta la humanidad (humanitas), sino que nos vuelve semejantes al modelo absoluto, la divinitas, convirtiéndonos de alguna

manera en "dioses". En palabras de F. Decio: "(disciplinae) viventes nos ac mortuos deos quosdam efficiunt".

Esta dignidad no es propia del humanismo renacentista. Ya la había captado el poeta Virgilio (Italia, 70-19 AC) 15 siglos antes. Cuando Eneas (protagonista de la *Eneida*) ha naufragado en un país que teme que esté habitado por bárbaros (que no sienten necesidad de hacer proyectos más allá del siguiente mes, la siguiente travesía o la siguiente batalla), desfallece su ánimo. pero lo recupera al mirar a su alrededor. ¿Qué contempla? Figuras esculpidas en relieve. Esta visión le lleva a decir: "estos hombres conocen el patetismo de la vida, y las cosas mortales les tocan el corazón".

Como Virgilio, en el siglo I de nuestra era, estaba convencido de que la dignidad de los seres humanos es la causa de que las cosas mortales les toque el corazón. Así Benedicto XVI, 20 siglos después, está seguro de que si los hombres y mujeres trabajan con confianza y generosidad por la dignidad y libertad del hombre, respetando la ecología humana, también se beneficiará la ecología medioambiental, "ya que el libro de la naturaleza es único e indivisible" (Benedicto XVI, 2010)

6. BOSQUES, SIXTINA, MOZART

Los ecohumanistas admiten que los bosques tropicales son seguramente las comunidades de especies más diversas y polifacéticas de la tierra... Pero niegan que en los bosques tropicales haya más claves y códigos refinados que en la Capilla Sixtina, en la Cúpula de San Pedro o en la música de Mozart.

Capilla Sixtina (bóveda y Juicio Universal): Julio II encargó a Miguel Ángel pintar el techo de la Capilla Sixtina (1508), pero el artista rechazó la oferta. El Papa le obligó a aceptarla, pero Miguel Ángel destruye su obra y huye de Roma. Cuando, por fin, reanuda el proyecto, se convierte en un enfrentamiento de férreas voluntades, avivado por diferencias artísticas y temperamentales. El Juicio Universal (1536-1541) –"santuario de la teología del cuerpo humano" (Juan Pablo II, 1994)- fue un encargo del papa Clemente VII. La Sixtina es santuario y museo de los más famosos frescos que existen en la historia de la pintura. La película *El tormento y el éxtasis* (basada en el libro de Irving Stone), dirigida por Carol Reed, refleja muy bien tanto la personalidad de Julio II y Miguel Ángel como la grandiosidad y belleza inigualable de la Sixtina (Museos Vaticanos, 2015).

Cúpula de San Pedro (1558-60): triunfo de la arquitectura, combinación milagrosa de técnica y arte. Sostenida por robustos pilares ochavados y equilibrada por otras cuatro cúpulas menores en los lados. En los tres impresionantes ábsides Miguel Ángel dispuso pilastras de orden gigante. Con doble casquete, la cúpula presenta un diámetro interno de 42,56 metros y una altura hasta la extremidad superior de la cruz, de 136,57 metros; la claraboya (cupulino) mide 17 metros de altura. Renacentista totalmente, la cúpula tiene ventanales cuadrados en forma de pórtico greco-romano (igual que los del Partenón) alternándolos con ventanales cuadrados, pero con dintel de media circunferencia. La cúpula eleva por encima de las colinas de Roma. Giacomo della Porta la concluirá con un perfil más agudo que el planteado inicialmente por Miguel Ángel. Hoy sigue siendo fuente inagotable de admiración y asombro.

Óperas de Mozart (17756-1791): difícilmente la naturaleza puede engendrar tanta belleza, tanta riqueza, tanto amor por las criaturas y tanta diversidad, como las cuatro inigualables óperas del genial compositor austríaco: *Le nozze di Figaro*, *Don Giovanni*, *Così fan tutte* y *Die Zauberflöte* (*La flauta mágica*).

Le nozze di Figaro (1786): contiene algunos de los pasajes musicales más encantadores y perspicaces de Mozart. El compositor y pianista alemán Johannes Brahms (1833-1897) comentó a un amigo que “todos los números del *Figaro* de Mozart me parecen un milagro; me parece incomprensible que alguien haya creado algo tan perfecto; no se ha vuelto a hacer nada que se le acerque, ni siquiera en todo Beethoven” (Gay, 2004).

Es tal su perfección, que en los ensayos dirigidos por Mozart para preparar el estreno (Viena, 1786), la orquesta y los invitados interrumpían con grandes ovaciones. El periodista y crítico Fernando Vela, que fue director de *El Sol* y secretario de *Revista de Occidente*, recuerda el comentario del tenor irlandés Michael Kelly, que hacía de Basilio, durante el ensayo del Acto I: “Cuando [Francesco] Benucci (Fígaro) [el mejor cantante de su generación] entonó con voz de Stentor: *Cherubino, alla vittoria, alla gloria militar*, fue un entusiasmo indescriptible, una verdadera conmoción eléctrica. De pronto, toda la orquesta se pone en pie y toda la sala transportada grita frenéticamente: ¡Bravo, bravo, Maestro! ¡Viva, viva el gran Mozart! Los músicos, como en delirio, rompían sus arcos contra los atriles a fuerza de aplaudir” (Vela, 1985)... Y “el hombrecillo –continúa el conmovedor relato de Kelly- saludó con repetidas reverencias, dando las gracias por aquellos distinguidos y entusiásticos aplausos (Steptoe, 1996).

Don Giovanni: estrenada durante la segunda visita de Mozart a Praga (1787), conmovió intensamente a Soren Kierkegaard: “¡Escuchad el Don Juan de Mozart! Escuchadle desde la obertura, donde lo mismo que el rayo en medio de las tinieblas de la tempestad surge de las profundidades de la orquesta, bello, fatal, irresistible (...) La música describe sus delirios, sus goces frenéticos, sus éxtasis amorosos” (Vela). La profunda admiración de Beethoven por Mozart se debe en parte a esta ópera.

Così fan tutte! (1790): considerada por Edward Dent, una autoridad en las óperas de Mozart, “la obra de arte más exquisita de todas sus óperas” (Gay). La música de *Così fan tutte!* es “inagotablemente agradable, está repleta de conjuntos instrumentales y corales. Dent, que los ha contado, apunta que son 11 arias, seis duetos, cinco tríos, un cuarteto, dos quintetos, un sexteto y dos tremendos finales, cada uno de los cuales abarca todas las combinaciones posibles” (Dent 1913,1914). “El oyente comprenderá a los amantes de la ópera que han calificado a *Così fan tutte!* de ópera perfecta” (Gay).

Die Zauberflöte (1791): Wagner dice que en esta obra –la primera ópera alemana- el genio ha dado un paso de gigante, quizá demasiado grande; aunque, al crear la ópera alemana, presenta al mismo tiempo el modelo más perfecto, de tal suerte que no solamente no puede ser igualado, sino que ya en este género no se puede hacer ningún progreso (Vela). Incluye canciones cómicas, dos arias sumamente exigentes por su coloratura e himnos de corte laico; precisamente estos himnos hicieron escribir a Bernard Shaw (muy poco dado a la religión y muy susceptible a la fuerza de toda la música sacra) que la música de mi propia iglesia es la que se halla en *La flauta mágica*.

No debe extrañar, pues, que Beethoven dijera que la obra de Mozart no tenía parangón con la de sus rivales. Schubert sintiera un inmenso respeto "por las mágicas sonoridades de la música mozartiana". Robert Schumann colocara a Mozart en el olimpo de los genios de la música de todos los tiempos acompañado por Johanna Sebastian Bach y Beethoven. Richard Strauss lo llamara "el divino" y le rindiera públicamente "adoración". Y Bruno Walter calificara la música de Mozart de majestuosamente bella. ¿Podría haber más biodiversidad en los bosques tropicales que en la música de estas cuatro óperas?

7. CONCLUSIONES

¿Qué lecciones podemos sacar de estos ecohumanistas de ayer y de hoy?

- 1) El ser humano tiene libertad de ser lo que quiere ser.
- 2) El ser humano –a diferencia de las demás criaturas- es alguien capaz de conocerse, de amar, darse libremente, entrar en comunión con Dios y las otras personas. Posee una naturaleza espiritual, un sentido moral. Es protagonista de su historia y responsable de sus actos, porque sus decisiones son inteligentes y libres.
- 3) Si nuestra visión del ser humano es la de "vivir como un vegetal y sentir como una bestia", tenemos entonces el hombre-mamífero: que explota y destruye la naturaleza.
- 4) Si nuestra visión del ser humano es la de "tener el alma divina y entender como un ángel", tenemos el hombre racional, con inteligencia, voluntad y libertad.
- 5) Al ser humano le corresponde la miseria, cuando se envilece y participa sólo de la vida animal. La grandeza, cuando con su obrar, participa libremente de la vida espiritual hacedora de civilización (arte, música, literatura, cultura, política, economía, arquitectura, medio ambiente, tecnología, medicina...).

8. BIBLIOGRAFÍA

BOTKIN, D. (1991). El hombre no es un intruso. Aceprensa, nº 101/92, adaptado de a new balance of natura, the wilson quarterly, 1991, xvi, (primavera de 1991) 61-72.

BOTKIN, D. (1993) armonías discordantes. Una ecología para el siglo xxi. Acento editorial, madrid, 1993.

TOMÁS DE AQUINO: suma de teología, i, q. 29, a. 3. Edición dirigida por los regentes de estudio de las provincias dominicanas en españa. Biblioteca de autores cristianos. Cuarta edición (reimpresión): marzo 2001. <http://biblioteca.campusdominicano.org/1.pdf>; <http://hjg.com.ar/sumat/>.

BENEDICTO XVI (2008). Discurso a la curia romana. Sala clementina. Vaticano. Disponible en:

http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2008/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20081222_curia-romana.html

BENEDICTO XVI (2010). Discurso del santo padre a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la santa sede durante el intercambio de felicitaciones de año nuevo. *L'osservatore romano*. Edición semanal en lengua española n° 3 p.10, 11, 12. Disponible en:
http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2010/january/documents/hf_ben-xvi_spe_20100111_diplomatic-corps.html

BENOIST-MÉCHIN, J. (1982). *Alejandro magno*. Caralt, barcelona 1982)

RAMOS, A. "problemas, soluciones y planteamientos ecológicos". *Palabra* 365-366, v-95, p. 35

CACHÁN, C. (2007). "una mirada más humana de la ecología". *Observatorio medioambiental 2007*, vol. 10, pp. 9-15, disponible en:
<http://www.a360grados.net/sumario.asp?id=1871>;
<http://revistas.ucm.es/index.php/obmd/article/view/obmd0707110009a/21331>

CACHÁN, C. (2000) "el hombre no es un intruso, ni un expoliador, ni un destructor de la tierra: la naturaleza es el fundamento de una existencia creativa en el mundo". *Revista forestal española: rfe*, 2000, n° 26, pp. 15-18).

CARPINTERO, H. (1993). "luis vives, psicólogo funcionalista". *Revista de filosofía*, 3ª época, volumen 6, núm. 10, págs.311-327. Editorial complutense, 1993.
<http://revistas.ucm.es/index.php/resf/article/viewfile/resf9393220311a/11486>).

CLARK, K (1979). *Civilización*. Alianza editorial. Madrid. 1979

COLUMBANO. *Epist. 4 ad attela*, p. 7, le opere. Milano. Jaca book 2001, 55-73. Traducción del italiano de exequiel monge allen (2009). Disponible en: <http://www.cecan.cl/biblioteca/carta%20iv%20de%20columbano.pdf>

CRISÓSTOMO, J.: sermones in genesim, 2,1: pg 54, 587d - 588a.

CÚPULA BASÍLICA SAN PEDRO, DISPONIBLE EN ARTE HISTORIA (2015). <http://www.artehistoria.com/v2/videos/751.htm>; y guía práctica de roma, disponible en: <http://www.audioguiaroma.com/san-pedro-vaticano.php>

DECLARACIÓN DE RÍO SOBRE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO. (1992) principio 1. Conferencia de naciones unidas sobre medio ambiente y desarrollo. Río de janeiro, junio 1992:
http://www.unesco.org/education/nfsunesco/pdf/rio_s.pdf;
Guía práctica de roma, disponible en: DELGADO JARA, I (2002): sermones in genesim de san juan crisóstomo. Edición bilingüe griego-español. Traducción, introducción y notas. *Helmántica* 53. 2002, 22-173.

DOGGIE HOUSE (2009). "derecho de los animales", disponible en: <http://www.doggiehouse.org/derechos-de-los-animales.html>)

- PAPA FRANCISCO (2013): audiencia general. Plaza de san pedro, 5/vi/2013.
https://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2013/documents/papa-francesco_20130605_udienza-generale.html
- FRANCESCO D' ASSISI. Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/francisco_asis.htm.
- CANTICO DE LAS CRIATURAS: <http://www.franciscanos.org/esfa/cant.html>
- GARIN, E. (1942) filosofi italiani del quattrocento le monnier.
- GAY, P (2004). Mozart. Biblioteca abc. Ediciones folio. 2004. Madrid
- GINZO FERÁNDEZ, A. (1994). Humanismo filosófico y renacimiento. Indagación: revista de historia y arte, nº 0, 1994, pp. 85-98. Disponible en:
http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo_ginzo_ind_1994.pdf.txt?sequence=4;
http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo_ginzo_ind_1994.pdf?sequence=3
- JUAN PABLO II (1994): homilía del santo padre juan pablo ii, 8 abril 1994, con motivo de la inauguración de la restauración de los frescos de miguel ángel. Librería editrice vaticana, 1994. Disponible en:
http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1994/documents/hf_jp-ii_hom_19940408_restaurisistina.html
- KRISTELLER, P.O. (2009). "Marsilio ficino e la sua opera cinquecento anni dopo". Microstudi 5. Città di figline valdarno. Firenze. Luglio 2009.
- MANETTI, G. Lexikon / enciclopedia de obras de filosofía — f. Volpi. Obras y bibliografía, disponible en:
https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/volpi:giannozzo_manetti
- MUSEOS VATICANOS (2015), disponible en:
http://mv.vatican.va/4_es/pages/csn/csn_main.html;
http://mv.vatican.va/4_es/pages/x-schede/csns/csns_g_giud.html
http://mv.vatican.va/4_es/pages/csn/csn_storia.html
- PARLMER, T. (1992). El hombre es la mayor aportación a la biodiversidad de la tierra. Aceprensa, nº 171/92, adaptado de facetas (4º trimestre 1992).
- PICO DELLA MIRANDOLA, G. (2004). Discurso sobre la dignidad del hombre (oratio de hominis dignitate). Universidad nacional autónoma de méxico. Dirección general de publicaciones y fomento general. 2004. México, p. 12) Vida: encyclopaedia herder:
https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/autor:pico_della_mirandola
Discurso sobre la dignidad del hombre. Ensayo: primera mitad:
http://www.ciudadseva.com/textos/otros/discurso_sobre_la_dignidad_d_el_hombre.htm;
<http://editorialpi.net/ensayos/discursosobreladignidaddelhombre.pdf>
<Http://web.tiscalinet.it/umanesimo/vhumpico.htm#biogpico>
- POLAINO-LORENTE, A (1995). "hacia un nuevo estilo ecológico compartamental", palabra 365-366, v-95, p. 69.

- RIVAS, A. (2011): "humanismo cristiano en el diálogo de la dignidad del hombre de fernán perez de oliva. Anuario de estudios filológicos, vol. XXXIV, 2011, 173-178
http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/650/0210-89178_34_173.pdf?sequence=4
Diálogo de la dignidad del hombre, disponible en biblioteca virtual:
<http://www.biblioteca.org.ar/libros/130475.pdf>
https://www.google.es/search?q=fernán+pérez+de+oliva&source=lnms&sa=x&ei=cxahu6dybies0qxnqidqcq&ved=0cauq_auoaa&biw=1160&bih=924&dpr=1
https://www.google.es/search?q=fernán+pérez+de+oliva&source=lnms&sa=x&ei=cxahu6dybies0qxnqidqcq&ved=0cauq_auoaa&biw=1160&bih=924&dpr=1#q=fernán+pérez+de+oliva+diálogo+de+la+dignidad+del+hombre
- SIMON, J. (1994): más gente, mejor para todos. Nueva revista vi/1994, nº 3
- SINGER, P. (2008). "los derechos de monos y humanos". El país, 11 agosto 2008
- SINGER, P. (2011). "un planeta para todos los simios". El país, 21 agosto 2011.
- STEPTOE, A. (1996). Mozart. Acento editorial. 1996. Madrid
- TURNER, F (1991). "hombre y naturaleza: un simposio". Faceta 3/1991, nº 93, p.42:
http://www.utdallas.edu/ah/people/faculty_detail.php?faculty_id=1201
http://frederickturnerpoet.com/?page_id=2;
[http://en.wikipedia.org/wiki/frederick_turner_\(poet\)](http://en.wikipedia.org/wiki/frederick_turner_(poet));
<http://frederickturnerpoet.com/>
- VILA, F (1985). Wolfgang amadeus mozart. Alianza editorial. 1985. Madrid.
- WILSON, O.E. (2006): la ciencia y la religión son las dos fuerzas más poderosas del mundo. El país, 11/VI/2006:
http://elpais.com/diario/2006/06/11/domingo/1149997954_850215.html

9. MÁS INFORMACIÓN

Marsilio Ficino

https://www.google.es/search?q=marsilio+ficino&source=lnms&sa=X&ei=Dw-HU8aWHOq20wVw_oDYCQ&ved=0CAUQ_AUoAA&biw=1160&bih=924&dpr=1

Pico della Mirandola

<http://web.tiscalinet.it/umanesimo/vhumPico.htm#BiogPico>

Operas de Mozart (interpretaciones de los grandes directores de orquesta):

Le nozze di Figaro, disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=3f_qzL6JmEo
<https://www.youtube.com/watch?v=MrNbmFM6O60>;
<https://www.youtube.com/watch?v=2XlXGxF0z4Y>;
<https://www.youtube.com/watch?v=EyeMeQrQbII>

<http://www.youtube.com/v/cwHehoDv5Mc&fs=1&source=uds&autoplay=1>
<http://www.youtube.com/v/veaQQZg1lwc&fs=1&source=uds&autoplay=1> (TB, Voi
che sapete)
http://www.youtube.com/watch?v=4sU_qdM3ieg
<https://www.youtube.com/watch?v=frs-edNYjuM>

Don Giovanni, disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=nV1yNgiEvlQ;>
https://www.youtube.com/watch?v=_6Csn-YCwIo;
[https://www.youtube.com/watch?v=lx8wG0C8vWw\)](https://www.youtube.com/watch?v=lx8wG0C8vWw)

Così fan tutte, disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=8OUrafVroho>
<https://www.youtube.com/watch?v=hgZDRw4-Onc>
<https://www.youtube.com/watch?v=UldF5tPiboY>

Die Zauberflöte (La flauta mágica), disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=LE27cpc-jJ0;>
<https://www.youtube.com/watch?v=w9zwQNib-h4;>
https://www.youtube.com/watch?v=AE_f95sI0KA (acto 1)
<https://www.youtube.com/watch?v=r5imHfFzOmg> (acto 2)
<http://www.youtube.com/v/v3wkUhNjTHM&fs=1&source=uds&autoplay=1> (Il flauto
magico)
http://www.youtube.com/watch?v=r7iITiARc_A
<http://www.youtube.com/watch?v=rxGy83aipbY>

10. CITAS

“El hombre es grande y admirable figura viviente” (Crisóstomo, 2002).

“El hombre representa lo más noble del universo” (Tomás de Aquino, 2001).

“El hombre es el más afortunado de todos los seres animados y digno, por lo tanto, de toda admiración. Es llamado y considerado justamente un gran milagro y un ser animado maravilloso” (Pico della Mirandola, 2004).

“El ser humano es un elemento intrínseco del orden natural” (Botkin 1991).

“La humanidad es más representativa de la naturaleza que cualquier otra cosa” (Frederick Turner, 1991).

“La especie humana es la más sagrada del planeta. Al fin y al cabo, es la más inteligente y la única civilizada” (Wilson, 2006).